

A mi estimada Fraterna y demás hermanos;

Aunque no puedo daros las noticias que "esperáis" me decido a escribiros con objeto de enviáros nuestra dirección y explicaros algo de nuestras actividades.

En una pequeña mesa estamos escribiendo campos y yo. Estamos algo incómodos, pero podemos escribir. Balada se prepara a salir de paseo con un joven francés. Comemos los tres en la misma casa, mas él duerme en otra. Es Balada el que de momento supruga nuestros gastos de manutención a razón de ocho francos diarios. El compañero francés, delegado por S. U. A. en Drancy, fué al local de esta organización y expuso nuestro caso. Allí sólo encontró a Fancier, el cual le contestó que teníamos que ser controlados por el 6^{to} español, ya que los franceses no pueden hacerse responsables de la aceptación de militancia que no cometen personalmente. Comprendo que esto ha de ser así, porque de otra forma serían muchos los que se "presentarían" y gozarían de beneficios solidarios sin ser verdaderos antifascistas.

Gracias a nuestras precauciones andamos libremente. Son muchos los que acaban de "caer" en S. U. A. Nosotros nos sentimos cansados de "caer", y los "tropiezos" son siempre dolorosos, nos hicimos acompañar por un buen compañero francés. Y mientras Balada y nosotros dos "descansábamos" en un café, no muy cercano a S. U. A., el citado compañero se dirigió al mencionado local "oficial". Pero el tiempo pasaba y el francés no volvía. Quedemos que había de volver pronto, porque a las 5 1/2 de la tarde Sebastian Faure nos esperaba en su domicilio. Y al café entramos a las tres menos cuarto. En vista que no llegaba acordemos salir, pues ya eran las seis menos veinticinco minutos. Supusimos, no sin razón, que algo desagradable habría ocurrido al buen compañero francés. Salimos del café pensando que habíamos obrado bien al "reposar" en un lugar determinado y deseábamos volver pronto al domicilio para saber qué había ocurrido.

Vimos a Faure. Me alegró mucho verle tan fuerte, moralmente hablando, que cuando le vi hace diez años. Hablamos de España, de su obra la Enciclopedia Anarquista y del movimiento anarquista en general. Al hablarle que en Tierra y Libertad se pensó editar la Enciclopedia, y que se le escribió para pedirle su consentimiento, contestó: "Claro que lo consentía. No faltaba más. Y no solamente consiento que se traduzca al español sino a todos los idiomas. Así la Enciclopedia

2) como todas mis obras. Y por ello no pido ni quiero derechos de autor.

Esto que nos manifestó el 28-3-39, a las siete de la tarde, significó para mí una recia manifestación antipropietarista, anarquista. Enemigo de la propiedad consideraba que su producción intelectual no le pertenecía, que pertenecía a todos, que a cada uno y a todos había de llegar parte de los frutos maduros de su inteligencia. Faure, como Malatesta, Propotkine, etc., como todos los viejos teóricos del anarquismo no eran mercenarios de la pluma, no escribían pensando en los beneficios materiales de su producción, en lo que podría rendirles económicamente sino que escribían y escriben, lo que viven, lo que sienten y se desenvuelven, económicamente, como pueden. No sojuzgan su vida moral e intelectual a su existencia física. El valor sociológico de sus trabajos ha hecho que sean aceptados por las personas de buena voluntad y buenos sentimientos, y les ha permitido en parte vivir físicamente. Y comprendo que el artista de la pluma y del pensamiento es del único modo que podrá escribir y plasma en el papel sus sinceras e íntimas concepciones. Que lo escrito esté pensado, madre que las letras sean vehículo de ideas, de vida interior, ahí el móvil que mueve a las plumas que escriben cuando sienten y no ~~escando~~ redactan mecánicamente, forzosamente movidas por el tanto la línea, el artículo, el folleto o el libro. Los que escriben pensando en esto último ¡cuánta producción intelectual inútil lanzan a la publicidad!

Y Faure pertenece a la pléyade de los primeros, a los que se mueven sólo por las ideas y para las ideas anarquistas. Pasamos con él unas dos horas. Nos despedimos del decano de los anarquistas profundamente conmovidos. Faure es un hombre, un anarquista de ochenta y dos años de edad que ha tenido abiertas, de par en par, todas las puertas de la política y de la fortuna y ha preferido envejecer, encanecer viviendo en un modesto y reducido pinito de París defendiendo año tras año, década tras década los ideales universalistas, que los anarquistas defendemos, junto a los desheredados, frente a los privilegiados. Viendo a Faure recordaba a nuestro padre que, sin tantos conocimientos, porque desde los siete años empezó a trabajar, pero con un caudal enorme de sentimiento anarquistas, también trabajó y luchó, sin desmayos, por la misma causa de la libertad, hasta la muerte, despreciando todas las comodidades que se le habrían ofrecido en su vida

31 de luchador anarquista. Y Faure también morirá siendo fiel a las ideas de emancipación del género humano. Y al lado de estos hombres, símbolos del ideal anarquista, en cuyos cuerpos las ideas se han hecho carne ¡qué pequeños y qué a ras del suelo vemos a los que se acercan a nuestras ideas para vivir a su costa! Por desgracia los hombres del temple heroico y consecuente de los primeros escasean, y, por el contrario, los de la segunda clase abundan. Sigamos nosotros el ejemplo moral de los primeros, y esforcémonos, en esta hora grave, propensa a todas las inmoralidades, a ser más fuertes que nunca, moralmente hablando, a no dejarnos arrastrar por la insolidaridad reinante ni por el ambiente de corrupción burguesa que nos rodea en Francia y puede rodearnos en otros países.

Seguros que viniendo de España poseemos una moral, una ética más sólida que la que practica el pueblo francés, y aún la que practican los mismos anarquistas de esta nación, procuremos influenciar y no seramos influenciados. Son momentos de prueba que ponen a prueba, repito, las voluntades y la solidez de las ideas pedagógicas y de educación social. Son los demás que deben aprender de nosotros lo bueno que hemos sacado de una buena educación paterna y del medio social español, y no nosotros de los que moralmente tienen mucho de un ambiente que, después de la Revolución del 92, ha sido deformado, embrutecido y que consideran es de religiosos y atrasados practicar. Que el recuerdo del padre y de todos los jóvenes del pensamiento, como Faure, sus buenos ejemplos, sean siempre observados por nosotros, que a cada instante nos sirven de estímulo, de fortalecimiento moral. Y así nos sentiremos cada día más dignos, y poseeremos convicciones más sólidas. Felizmente en la familia son casi todos mayores, y mi hermanito Floreal y hermanitas Libertad, Naturaleza y Armonía son lo suficientemente inteligentes y comprensivas para comprender el drama que vivimos, junto a todo un pueblo que ha luchado por la libertad del mundo, y que de este gran drama de sangre y de dolor hemos de procurar salir como éramos, como somos, como propágabamos en nuestra escuela, junto a nuestros padres y a nuestros alumnos. Y nuestra conciencia, analizadora de todos nuestros actos, no tenga que reprocharnos nunca nada. Procuremos ser todos, pues, jueces de nuestras propias acciones. Y pensando en mí, y en cada uno de vosotros y vosotras, se me han humedecido los ojos. No podéis figuraros cuánto pesa en mi ánimo

Como el deseo de que cada uno y uno, separados o no, lejos o cerca, tenga en cuenta que los sueños de nuestra madre y de nuestro padre, en particular, no se desvanecieran, que ellos se hagan carne en nosotros. Él supo hacer frente a todas las adversidades y a todas las inmoralidades. Nosotros también sabremos hacer frente a todas las que con extrema dureza se nos presentan. Y de la inmoralidad reinante, y de la brutalidad autoritaria que nos acecha, saldremos triunfantes si nos lo proponemos del más pequeño y al más grande. ¡Qué íntima satisfacción moral sentiremos cuando pasada la tormenta, resistida el ciclón de pasiones malas, de vicios y de violencia estatal, vuelta la calma, reunidos todos, en no importa qué otro lugar de la tierra, rememoremos nuestro exodo habiendo vencido todas las asechanzas! Tengo confianza que así será, que cada uno o una, sólo o acompañado, sabrá vencer, en todo momento, todas las dificultades.

Al llegar a nuestro hogar provisional supimos que el compañero que fué a S. V. A. no pasó por el café donde le esperábamos, porque unos "malos compañeros" le siguieron tan pronto salió del local. Como que ya sabe que no nos relacionamos con los "amigos vigilantes" optó por no pararse en el café y procuró perderlos de vista yéndose hacia su casa. Ya veis que obremos bien no yendo nosotros al citado local "nático". Y hay muchas dificultades para establecer contacto con los responsables que, como podéis figuraros, no se encuentran por esos sitios. Creíamos que el buen amigo Balada tenía establecido ese contacto, pero resulta que después de las grandes "racias" todo se ha desorganizado... Cada uno ha tirado y se ha escondido por donde ha podido resultando actualmente difícilísimo, en este monstruoso París capitalista, de fachadas ennegrecidas por los humos y los gases, dar con "uno." Esto nos ha decidido escribir una nota a Mas y a ^{firmada} Esqueas, por mí y Campos, respectivamente, para que nos cite hora, día y lugar para una entrevista. Hoy esperamos respuestas.

Ayer pudimos conseguir la dirección de Santillán. Y fuimos a su casa varias veces. Pero nadie nos abrió la puerta. Nos han dicho que sólo va dos días a la semana al domicilio dado. Creed que no nos dormimos, pero no es fácil dar con los "responsables".

Si hay alguna noticia interesante dadnosla. Que la Fraterna o la Igualdad no defienda ir a ver al b.º El compañero Moreno, que era el paquetero en Toulouse, de la

5] prensa libre de España, el último día que lo vi
me dijo que me daba otro libro que me pedía Solano.
"La tragedia del arte?" Igualdad lo conoce. Si no lo trae-
do, o no os lo ha dado alguna, pedídselo. En seguida
que lo tengáis ^{con un papel} envolvédlo sin pegarlo con cola, atado con
un cordel fino, y, con una etiqueta encolada, con dirección
muy clara, enviadlo "recomendado" certificado, a la dirección
que os remito. Que Natura, por tener correspondencia con
él, le comuniqué el envío. Yo todavía no le he escrito
por no saber noticias concretas respecto a la situación
que a él, como a nosotros, a Alberola y a todos los militan-
tes anarquistas interesa. Estamos nerviosos. Hasta Bala-
da, que posee un temperamento tranquilo, no puede ocul-
tar su nerviosidad. Y nosotros ¡ya podéis figurároslo!
Sin embargo esperamos poder enviaros pronto buenas noti-
cias.

Si queréis podéis dejar leer la carta al buen amigo
Alberola que deberá estar más nervioso que nosotros mismos.
No le he escrito, porque no vale la pena hacerlo sin dar
buenas noticias. Cuando lo haga os lo enviaré en vuestra mis-
ma carta para que no se la abran en donde vive y le re-
cojan la dirección que le remitiré. Dadle mis mejores salu-
dos, y decidle que no le olvido, que no pueden olvidarse a
los amigos y compañeros con los que se han vivido dos
meses.

Saludad a Sammes, a su compañera y abrazad a
sus simpáticos hijitos. A Sammes dadle 10 francos para
que compre las Dépêches que quedó comprometido a adqui-
rir con objeto de buscar el reportaje que me interesa poseer.
Para el libro de pedagogía que deseo escribir, cuando este-
mos más tranquilos, me serán muy útiles el testimonio de
los periodistas burgueses respecto a nuestra orientación éti-
ca-pedagógica.

A Moreno pedidle os entregue los últimos diez núme-
ros de "Tierra y Libertad". Alba puede pedirle a "bitin" que
le entregue los que tenga. Me interesa mucho recogerlos, sobre
todo porque hay uno sobre pedagogía, que me hará falta
para ampliar un capítulo. Lo volvería a escribir, pero nun-
ca me saldría mejor que el que escribí en el momento psicoló-
gico que me movió a llenar aquellas cuartillas.

El compañero francés, donde comemos y dor-
mimos, me dice que irá a echar la carta al correo. Con la
bicicleta irá a Correos en unos minutos. Nos manifiesta

6) que todo lo que tengamos que hacer lo digamos porque nos apena darle trabajo a desahuciar.

La hermana de Jeanne ¿está ya bien? Así lo espero. A Stuart y a Jeanne dadles mis mejores saludos. A ambos los considero buenos anarquistas. No se encuentran muchos compañeros y compañeras que lo que propagan en la tribuna y en la prensa lo practiquen en la intimidad. Para nosotros, que no admitimos la vida privada y la vida pública, que no debe haber más que una vida que se manifieste única en todas partes, un ejemplo, el ejemplo de Jeanne y Stuart es lo que vale y lo que cuenta en la vida social. Y no lo digo por el ejemplo solidario que hacia nosotros observan, ni por el grado de armonía que entre ellos existe y que nos recuerda el de nuestra familia.

Florico y Materna, Natura, Libertad, Armonía ¡a ver si me escribís un poquitín! Por poco que me escribáis estaré contento. Un fuerte abrazo de este que os quiere mucho. Besos a la nena y al nene, y un abrazo a la Igualdad, a Marceb y a Alba de nuestro hermano.

J. Ocaña

1-4-39

Dirección para que escribáis y enviéis el libro a Solano.

Mr. Barbé (pour Solano Palaco)

19, rue Saint Jervais

Falaise

(Calvados)

Dirección para que me escribáis:

Mr. Follet

14, rue Blanche

Drancy

(Seine)